

<b>Individualismo</b>	Teoría defendida por Aristóteles, antitética al dualismo alma-cuerpo de su maestro Platón, que afirma que cada hombre posee un cuerpo y un alma que le son propios exclusivamente, y no puede ser hombre si no posee uno de estos dos elementos. Se trata por tanto, de una unión sustancial, en la que el alma actualiza la potencialidad del cuerpo y éste, recibe la vida de la primera.
<b>Felicidad</b>	Es para Aristóteles la causa final de todos los hombres, aquello hacia lo que todos orientan su vida. La felicidad perfecta es aquella elegida libremente, sin hacer mal a nadie, es la excelencia en la libertad. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que no todos los hombres entienden felicidad de la misma manera.
<b>Asclepio</b>	Dios griego de la medicina, hijo de Apolo y Coronis, que contaba con un importante Santuario en Epidauro. Para los romanos, era conocido como Esculapio.
<b>Liceo</b>	Institución educativo fundada por Aristóteles en el año 336 a.C. en Atenas y dirigida por él durante trece años, pero que tuvo que alquilar, ya que no era ciudadano de Atenas. Las clases acroamáticas o esotéricas tenían lugar por la mañana y estaban destinados a alumnos iniciados y tenían lugar en el peripatos, en el gimnasio; y las exotéricas, por la tarde, y eran para todo tipo de asistentes.
<b>Clases exotéricas</b>	Aquellas que tenían lugar, en el Liceo de Aristóteles, por las tardes, y que estaban destinadas a todo el público (incluido a aquellos que viviesen fuera de liceo, pues no había limitaciones para asistir), lo que las hizo ser, por tanto, más populares que las esotéricas.
<b>Clases esotéricas</b>	Aquellas clases que tenían lugar, en el Liceo de Aristóteles, por la mañana, destinadas a alumnos ya iniciados y que, dado su número reducido, tenían lugar en el gimnasio (peripatos). También recibían el nombre de acroamáticas.
<b>Eudaimonía</b>	Fundamento de la ética aristotélica, que afirma que el fin último de todo ser humano, su causa final, es la felicidad, que el hombre, en su vida, busca ser feliz, aunque no todo el mundo lo entienda de la misma manera.
<b>Ciencia</b>	Conocimiento referido a lo universal y necesario, ya que es imposible la ciencia sobre lo particular y contingente, de esto sólo podrán afirmarse opiniones. En este aspecto, Aristóteles coincide con Platón.
<b>Sustancia</b>	Es, según Aristóteles, lo que hace que una cosa sea como es y cambie como cambie. Es aquello que existe por si mismo y el sustrato de todas las posibles modificaciones.
<b>Naturaleza</b>	Es, para Aristóteles, lo que hace que cada cosa sea lo que es, y se comporte y cambie de cierta manera, es decir, el origen y semilla de las cosas, la materia de la que están formadas, que les hace obrar de un determinado modo.
<b>Conocimiento</b>	Deseo, junto con la felicidad, natural en el ser humano, que consiste en saber las cuatro causas (material, formal, eficiente y final) de los seres.
<b>Seres naturales</b>	Aquellos que poseen naturaleza por si mismos y no gracias a otros seres (como les acaece a los seres artificiales), dotados del principio de movimiento (sometidos a cambios), con una determinada materia y forma, que pueden pasar de la potencia al acto, son como son para cumplir un determinado fin (principio teleológico) y están sometidos a las cuatro causas (material, formal, eficiente y final).
<b>Teoría hilemórfica</b>	Teoría aristotélica que afirma que todos los seres naturales poseen una determinada materia y forma.
<b>Principio teleológico</b>	Principio aristotélico que defiende que todos los seres son como son para cumplir un determinado fin, que les es propio. Todo el universo, para Aristóteles, es teleológico,

<b>Acto/potencia</b>	Las potencias son, para Aristóteles, cada una de las capacidades que posee un cuerpo en un determinado momento, que son actualizadas, que se cumplen, mediante los actos. Sólo se puede ser en acto si se ha sido antes en potencia.
<b>Accidentes</b>	Aquello que se encuentra en un ser, pero que no forma parte de su sustancia. Si cambia algo accidental, no varía ésta.
<b>Causas</b>	Cada uno de los cuatro aspectos fundamentales de la naturaleza. Aristóteles distingue en los seres naturales cuatro tipos de causas: eficiente (aquello que lo ha producido), final (aquello para lo que existe), que son extrínsecas a éste; material (aquello de lo que está hecho) y formal (cómo está hecho), que son intrínsecas.
<b>Principio de Causalidad</b>	Principio que Aristóteles enuncia de tres maneras, que le permitirá demostrar la existencia del ser separado, y que será retomado por muchos filósofos, aunque criticado por David Hume. Aristóteles lo define como: de toda causa, se infiere un efecto; si vemos el efecto, ha de haber una causa; el efecto exige una causa adecuada.
<b>Ser separado</b>	Ser no compuesto ni cambiante, causa última (tanto eficiente como final) de todos los seres, ya que mueve sin ser movido y nadie le ha creado. Como no está sometido a las cuatro causas, no tiene naturaleza, sino que es naturaleza. Se le conoce también como primer motor, motor inmóvil, acto puro y causa incausada. Santo Tomás retomará esta idea para referirse a Dios, aunque afirmando que Éste no rompe la relación con el sujeto una vez creado.
<b>Motor inmóvil</b>	Ser no compuesto ni cambiante, causa última (tanto eficiente como final) de todos los seres, ya que mueve sin ser movido y nadie le ha creado. Como no está sometido a las cuatro causas, no tiene naturaleza, sino que es naturaleza. Se le conoce también como primer motor, ser separado, acto puro y causa incausada. Santo Tomás retomará esta idea para referirse a Dios, aunque afirmando que Éste no rompe la relación con el sujeto una vez creado.
<b>Causa incausada</b>	Ser no compuesto ni cambiante, causa última (tanto eficiente como final) de todos los seres, ya que mueve sin ser movido y nadie le ha creado. Como no está sometido a las cuatro causas, no tiene naturaleza, sino que es naturaleza. Se le conoce también como primer motor, motor inmóvil, acto puro y ser separado. Santo Tomás retomará esta idea para referirse a Dios, aunque afirmando que Éste no rompe la relación con el sujeto una vez creado.
<b>Virtud</b>	Es para Aristóteles, la excelencia en el comportamiento y no una facultad que nos hace ser buenos o malos. Es la disposición adquirida (es decir, un conjunto de hábitos) para actuar como se debe, con quien se debe y cuando se debe. Se encuentra "in media virtut", en el punto medio entre el exceso y el defecto, pero no debe confundirse con la mediocridad.
<b>Virtudes éticas</b>	Hábitos prácticos que nos conducen a actuar bien, que Aristóteles hace corresponder con fortaleza, templanza y justicia, siendo esta última la virtud por excelencia porque hace al hombre ciudadano de la polis.
<b>Virtudes dianoéticas</b>	Hábitos teóricos que nos conducen a la verdad, al saber, al conocimiento.
<b>Hombre</b>	"Zoon politikón", animal político, ya que el lenguaje le ha permitido entablar relación con los demás. A diferencia del dualismo alma y cuerpo platónico, Aristóteles considera, dada su teoría hilemórfica, que el alma es la sustancia y el cuerpo, la forma y que ambos forman una unión sustancia y no accidental.
<b>Facultades del alma</b>	Características del alma, que se encuentran en los seres en función de si son plantas, animales u hombres. Todos poseen la función nutritiva, los animales y los hombres, la sensitiva y la intelectual, que es una inteligencia cualitativa, es propia sólo de los hombres, lo que les permite vivir conforme a la razón.

<b>Conocimiento sensible</b>	Característica de las almas con facultad intelectual que se encarga de conocer lo material, a través de los sentidos. A diferencia de Platón, Aristóteles considera que la mente es una "tabula rasa", en la que no hay ideas innatas, y que es a partir de los sentidos cuando empieza el proceso de conocimiento.
<b>Sentido común</b>	Característica de las almas con facultad intelectual que es responsable de ordenar todas lo apercibido por los sentidos.
<b>Imaginación</b>	Característica de las almas con facultad intelectual que nos permite tener presente en la mente una imagen de aquello que hemos contemplado.
<b>Entendimiento agente/paciente</b>	Característica de las almas con facultad intelectual, encargada de captar lo universal de aquello que hemos adquirido gracias a los sentidos. Es a la vez paciente, ya que se queda con lo sustancial de los seres particulares, y agente, pues rechaza aquello que es variable.
<b>Universales</b>	Aquello que es común en todas las cosas, la esencia.
<b>Bien (ético)</b>	La finalidad propia de los hombres, que es buscar y encontrar la felicidad.
<b>Unión sustancial</b>	Aquella que se da, en el ser humano, entre alma y cuerpo, ya que la primera es la forma, la sustancia, que actualiza la potencialidad del cuerpo; y el segundo, es la materia, que se encarga de recibir la vida.
<b>Primer motor</b>	Ser no compuesto ni cambiante, causa última (tanto eficiente como final) de todos los seres, ya que mueve sin ser movido y nadie le ha creado. Como no está sometido a las cuatro causas, no tiene naturaleza, sino que es naturaleza. Se le conoce también como ser separado, motor inmóvil, acto puro y causa incausada. Santo Tomás retomará esta idea para referirse a Dios, aunque afirmando que Éste no rompe la relación con el sujeto una vez creado.
<b>Voluntad</b>	Deseo de realizar algo tras haber elegido racionalmente entre distintas opciones. Para Aristóteles, sólo deben tenerse en cuenta, en la ética, los actos voluntarios
<b>Bien común</b>	En la filosofía aristotélica, es sinónimo de bienestar material y vida virtuosa y feliz, que se consigue, como ya había dicho Platón, con la educación.
<b>Bestias</b>	Aquellos individuos que se encuentran por debajo de los animales, ya que no pueden convivir porque han decidido romper los lazos sociales.
<b>Díoses</b>	Aquellos que se encuentran por encima de los hombres, ya que no necesitan vivir en sociedad, dado su carácter autosuficiente. Las bestias tampoco lo necesitan, pero es porque son inconvivibles.
<b>Saberes (los tres)</b>	Aristóteles especifica tres tipos de saberes: el productivo, que, a pesar de ser el inferior, es necesario, que se encarga de la fabricación de cosas útiles; el práctico, que se encarga de buscar la virtud, en el punto medio; y el teórico, que nos permite conocer como son las cosas mismas.
<b>Facultad</b>	Cada una de las potencias del alma, que se actualizan mediante actos.
<b>Pasión</b>	Cada una de las cualidades, buenas y malas, que puede tener un ser.
<b>Hábito</b>	Aquello en virtud de lo cual nos comportamos bien o mal respecto de las pasiones.
<b>Movimiento</b>	Cambio, que debe ser producido por un motor, que a su vez, también debe tener como causa eficiente otro modo. Esta cadena empieza con el acto puro, motor inmóvil.
<b>Acto puro</b>	Ser no compuesto ni cambiante, causa última (tanto eficiente como final) de todos los seres, ya que mueve sin ser movido y nadie le ha creado. Como no está sometido a las cuatro causas, no tiene naturaleza, sino que es naturaleza. Se le conoce también como ser separado, motor inmóvil, primer motor y causa incausada. Santo Tomás retomará esta idea para referirse a Dios, aunque afirmando que Éste no rompe la relación con el sujeto una vez creado.

"Tábula rasa"	Expresión que Aristóteles utiliza para referirse a la mente, ya que afirma, a diferencia de Platón, no hay en ella ideas innatas, sino que todo se aprende.
Alma (principio vital)	Aquello que se encuentra en los seres vivos y que les permite realizar actividades vitales, actualizar sus potencias.
Teología	Rama de la Filosofía desarrollada principalmente por San Agustín y Santo Tomás, que busca llegar a Dios por medio de la razón.
Antropología	Rama de la filosofía encargada de estudiar al hombre. Aristóteles lo estudiará como parte de la naturaleza.
Seres artificiales	Aquellos que han sido creados por el hombre y que por tanto, no tienen naturaleza por sí mismos, sino que se la da el que los fabrica.
Abstracción	Proceso por el cual el alma extrae de las imágenes, de lo adquirido por medio de los sentidos, lo particular y se queda con lo sustancial.